

SAN EULOGIO CÓRDOBA

María Luisa Bellido Gant

Datos históricos

l'ació en Córdoba a finales del siglo VIII o principios del IX en el seno de una noble familia. Estudió en la basílica de San Zoilo y fue discípulo del abad Esperaindeo, encargado del monasterio de Santa Clara, que lo formó en filosofía y otras ciencias. Se ordenó sacerdote y obtuvo el grado de doctor. Viajó por diferentes ciudades y monasterios de la Península donde entabló contacto con las comunidades cristianas y adquirió numerosos textos clásicos sobre historia y filosofía. Al regreso de su periplo, en el año 850, estalló la persecución de los musulmanes contra los cristianos de Córdoba, en la que Eulogio fue encarcelado. Durante su prisión se dedicó a meditar, rezar y escribir algunas de sus obras. Tras salir de la cárcel encontró un panorama desolador para los cristianos y durante diez años huyó de las ciudades a los campos compilando las historias de mártires. En el año 858 murió el arzobispo de Toledo y fue elegido por el clero y los fieles para el puesto que nunca llegó a ocupar.

Con motivo de acoger a Leocricia, hija de padres musulmanes, quien había abrazado el cristianismo, fue preso y no sin querer adjurar de su fe, fue degollado el 11 de marzo de 859 y enterrado en el solar que ocupaba la basílica de San Zoilo, actual iglesia de San Andrés de Córdoba. En el 861 su amigo Álvaro de Córdoba escribió una biografía titulada *Vita vel passio Divi Eulogii*. Dos años más tarde, Alfonso III obtuvo del emir Muhammad I sus reliquias

y las de santa Leocricia. El encargado de la petición y del traslado fue el presbítero toledano Dulcidio. Colocadas en la capilla de Santa Leocadia de la catedral de Oviedo en enero del 884, fueron trasladadas a la Cámara Santa en 1303.

Análisis iconográfico

La iconografía de San Eulogio está marcada por dos elementos singulares: el libro y la espada. El primero hace alusión a su faceta como escritor, entre cuyas obras sobresalen *Memorial de los Santos, Memorial de los mártires y Documento martirial* dirigido a las santas cautivas Flora y María, y el segundo a su decapitación el 859. Ambos símbolos no son exclusivos de este santo cordobés pues aparecen de forma conjunta o aislada en otras muchas iconografías. En algunas ocasiones viste los ornamentos episcopales, pero sin tener puestos la palia ni la mitra, ya que no alcanzó a recibirlas. Schenone señala que también puede portar un látigo o una espada y registra en su estudio iconográfico un cuadro del santo en la catedral de Cuzco que no ha sido localizado para este estudio.

Repertorio americano

COLOMBIA

BOGOTÁ. Iglesia del Voto Nacional. Anónimo. *San Eulogio*. Principios del siglo XX. Vidriera.

El santo se representa de pie y de medio perfil derecho. Viste túnica verde oscura, capa marrón, con borde rojo y cabeza con aureola. Sostiene en la mano izquierda una espada, en la derecha un libro y aparece descalzo. Aparece enmarcado por un tímpano rematado en

los extremos en volutas y con una venera con guirnalda sobre ella en la parte central. La vidriera, que se encuentra en la nave de la Epístola, forma una serie completa a lo largo de los muros del templo con las de otros santos y santas de la Iglesia católica. (Figura 1).

FUENTES IMPRESAS

LÓPEZ DE BAENA, José. Vida y glorioso martyrio del esclarecido doctor y martyr San Eulogio, electo arzobispo de Toledo. Córdoba, Colegio de Ntra. Sra. de la Assumpción, 1747.



Figura I

SÁNCHEZ DE FERIA, Bartolomé.

Palestra sagrada, o memorial de Santos de Córdoba, con notas y reflexiones críticas, sobre los principales sucesos de sus historias. Tomo I. Oficina de Juan Rodríguez. Córdoba, 1772.

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- PÉREZ DE URBEL, Justo, Fray (O. S. B.). San Eulogio de Córdoba. Madrid: Voluntad, 1928.
- —, San Eulogio de Córdoba o La vida andaluza en el siglo IX. Madrid: Ediciones Fax, 1942.
- SCHENONE, Héctor: *Iconografía del arte colonial. Los santos. Vol 1.* Buenos Aires: Fundación Tarea, 1992, pág. 309.

